

Fortalecer la eficacia de la salud y la nutrición en la escuela

Una alianza para alumnos sanos
y futuros más prometedores



4

La salud y la nutrición en la escuela: una gran inversión

7

Un asunto pendiente de gran prioridad

9

Promoción de la salud y la nutrición escolar mediante alianzas

© UNESCO 2021

Los términos empleados en esta publicación y la presentación de los datos que en ella aparecen no implican toma alguna de posición de parte de la UNESCO en cuanto al estatuto jurídico de los países, territorios, ciudades o regiones ni respecto de sus autoridades, fronteras o límites.

Las ideas y opiniones expresadas en esta obra son las de los autores y no reflejan necesariamente el punto de vista de la UNESCO ni comprometen a la Organización.

Portada: GagliardiPhotography/Shutterstock.com



Para garantizar la salud y la nutrición en la escuela es necesario invertir *tanto* en la salud y el bienestar de los niños y adolescentes en edad escolar *como* en su aprendizaje, generando así beneficios que llegan a sus hogares y comunidades. Cuando los niños están enfermos y tienen hambre, su aprendizaje se ve entorpecido. Cuando no reciben una educación de calidad, tienen menos probabilidades de estar sanos. Además, una salud, una nutrición y una educación óptimas no son solo derechos y fines en sí mismos, sino que representan una inversión en el futuro de un país y en la capacidad de su población de tener vidas productivas y satisfactorias.

Esta interrelación entre la educación, la nutrición y la salud exige un enfoque más integrado y sistémico de la salud y la nutrición en la escuela, así como una acción coordinada para ampliar el alcance de políticas y programas eficaces con múltiples componentes.

Las Naciones Unidas y los organismos multilaterales han respondido a este llamamiento creando una nueva alianza denominada "*Fortalecer la eficacia de la salud y la nutrición en la escuela*", que tiene por objeto mejorar la salud y la nutrición de los niños y adolescentes en edad escolar, de tal modo que puedan aprender y crecer, alcanzar su pleno potencial y conformar el futuro de sus comunidades y países. La Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), la Alianza Mundial para la Educación, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), el Comité Permanente de Nutrición del Sistema de las Naciones Unidas (UNSCN), el Grupo Banco Mundial, el Programa Mundial de Alimentos (PMA) y la Organización Mundial de la Salud (OMS) forman parte de la alianza.

Uniando la ambición y la acción, la alianza se propone hacer de la salud y la nutrición en la escuela una prioridad clave de los programas nacionales, regionales y mundiales, con miras a consolidar el capital humano de los países. Invita a los gobiernos y otros asociados a renovar sus propios compromisos en favor de la salud y la nutrición en las escuelas, y a incrementar y armonizar mejor las inversiones y los esfuerzos, para ampliar así las intervenciones de eficacia demostrada y responder holísticamente a las necesidades de aprendizaje y desarrollo de los niños.

Una inversión eficaz en la salud, la nutrición y el bienestar de los alumnos, mediante programas que vinculen los sistemas de educación, salud y alimentación, es un elemento central de la Agenda 2030. Contribuye al logro de al menos diez de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) relacionados con la pobreza (ODS 1), el hambre (ODS 2), la salud (ODS 3), la educación (ODS 4), la igualdad de género (ODS 5), el agua limpia y el saneamiento (ODS 6), el crecimiento económico (ODS 8), la reducción de las desigualdades (ODS 10), la paz, la justicia y las instituciones sólidas (ODS 16) y las alianzas sólidas (ODS 17).

Nuestra visión común

**“Los niños
y jóvenes sanos,
bien alimentados
y educados
desarrollan su pleno
potencial, y sus
países logran
un mayor crecimiento
social y económico”**



La salud y la nutrición en la escuela: una gran inversión



© WFP/Jessica Lawson

La salud y la nutrición forman una base para la educación. Los niños y adolescentes sanos y bien alimentados aprenden mejor y, de adultos, llevan vidas más sanas y productivas. Por consiguiente, invertir en la salud, la nutrición y el bienestar de los alumnos es tan importante como invertir en la prestación de servicios educativos para lograr una educación de calidad, inclusiva y equitativa. Esta transformación produce un resultado triple al repercutir en la vida de los niños escolarizados y adolescentes de hoy, en su edad adulta y en la generación de los niños por venir.

Partiendo de pruebas sólidas y años de experiencia, los asociados de esta coalición han definido los elementos básicos de los programas de salud y nutrición escolar eficaces y ampliables (véase el recuadro 1), que constituyen una base para que los países puedan formular sus propias estrategias específicas adaptadas a cada edad que satisfagan sus necesidades.

Los programas de salud y nutrición en la escuela pueden mejorar significativamente tanto la salud y la nutrición como el aprendizaje de los niños, y producir grandes beneficios en materia de desarrollo

Recuadro 1: ¿Cuáles son los elementos básicos de un conjunto integrado de intervenciones de salud y nutrición escolar?¹

La salud y la nutrición escolar es un enfoque multisectorial orientado al diseño y puesta en marcha de estrategias, actividades y servicios coordinados y amplios que se integran y mantienen en el sistema educativo para proteger y promover el desarrollo físico, emocional y social, la salud y el bienestar de los alumnos y la comunidad escolar en su conjunto.

Entre los componentes esenciales que reconocen los programas de salud y nutrición escolar existentes figuran los siguientes:

- políticas y prácticas relacionadas con la salud que abordan la equidad, la inclusión social y la prevención de la violencia en la educación;
- entornos que promueven la salud y favorecen un aprendizaje y desarrollo físicos y psicosociales positivos, con servicios de saneamiento y agua potable;
- un plan de estudios basado en las aptitudes sobre educación en materia de salud y nutrición; y
- servicios de salud y nutrición en las escuelas y vinculados a ellas, que comprenden, según el contexto, intervenciones como vacunación, promoción de la salud bucal, exámenes y tratamientos visuales, control de la malaria, eliminación de parásitos, servicios de salud sexual y reproductiva, gestión de la higiene menstrual, alimentación escolar y administración de suplementos de micronutrientes.

Para que los programas de salud y nutrición en la escuela tengan éxito es necesario proporcionar recursos y apoyo adecuados tanto a los trabajadores sanitarios como a los docentes y el personal escolar, que les permitan aplicar esas políticas y prácticas. Un entorno normativo e institucional propicio es fundamental para la sostenibilidad.

El éxito de los programas depende asimismo del establecimiento de alianzas eficaces en el plano nacional entre los sectores de la educación y la salud, pero también de la alimentación y la agricultura, el desarrollo local, las finanzas, la protección social y otros sectores pertinentes, y en el plano local entre el personal escolar, los trabajadores sanitarios y la comunidad.

Una estrategia muy rentable

Los programas de salud y nutrición escolar son muy eficaces para afianzar la participación en la escuela y asegurar que los niños estén dispuestos y motivados para aprender (recuadro 2). Esos programas son de vital importancia para hacer frente a la inminente crisis mundial del aprendizaje; ciertamente, 260 millones de niños siguen

sin escolarizar y el 53% de los alumnos de los países de ingreso bajo y mediano no sabe leer ni comprende un relato simple a los 10 años². Un gran número de niños no asiste a la escuela, o no aprende en ella, debido a enfermedades que, en gran medida, podrían prevenirse y tratarse, y a la malnutrición. En los países en desarrollo, estos factores se traducen en un equivalente de 500 millones de días escolares perdidos por enfermedad cada año³. Es evidente que se necesita con urgencia una mayor colaboración intersectorial e inversiones coherentes que aúnen salud, nutrición y educación para promover mejores resultados del aprendizaje y sistemas educativos inclusivos, y para contribuir al logro de las metas de nutrición y salud, así como otras más amplias, de los ODS.

Recuadro 2: Las pruebas demuestran claramente que los programas de salud y nutrición escolar producen excelentes resultados educativos

- Las intervenciones en materia de salud y nutrición para niños pobres de ambos sexos en escuelas donde son frecuentes los parásitos y la anemia podrían alargar la escolarización de 2,5 años adicionales⁴.
- Las intervenciones para prevenir la malaria pueden reducir el absentismo escolar en un 62%⁵.
- Las comidas escolares nutritivas incrementan las tasas de matriculación en un 9% en promedio y la asistencia en un 8%; además, pueden reducir la anemia en las adolescentes hasta en un 20%⁶.
- La promoción del lavado de manos disminuye el absentismo por enfermedades gastrointestinales y respiratorias en un 21%-61% en los países de ingreso bajo⁷.
- Los exámenes en las escuelas son una forma rentable de detectar y corregir impedimentos que pueden afectar la capacidad de aprendizaje de los niños. Los exámenes y gafas gratuitos han aumentado en un 5% la probabilidad de aprobar exámenes estandarizados de lectura y matemáticas⁸.
- La educación integral en sexualidad alienta la adopción de comportamientos más saludables, promueve la salud y los derechos sexuales y reproductivos, y mejora los resultados sanitarios sexuales y reproductivos, como la infección por el VIH y las tasas de embarazo en la adolescencia⁹.
- La mejora de los servicios y el suministro de agua y saneamiento (WASH) en la escuela, así como los conocimientos sobre la higiene menstrual, permiten a las niñas ocuparse de su higiene corporal y su salud con dignidad, y pueden limitar el número de días de escuela perdidos durante la menstruación¹⁰.

Las escuelas desempeñan un papel fundamental en la creación de entornos favorables, seguros y alentadores que promueven la salud y el bienestar de los alumnos en las escuelas y fuera de ellas, y en sus

1 Esta definición se elaboró a raíz de una reunión interinstitucional sobre salud y nutrición escolar convocada conjuntamente por la UNESCO y el PMA en julio de 2019. Se basa en el marco FRESH y los marcos complementarios que guían a los diferentes organismos, como Health Promoting Schools, WASH in Schools, escuelas amigas de la infancia, y el componente de salud y alimentación escolar de SABER.

2 Banco Mundial. 2019. Ending Learning Poverty: What Will It Take? Banco Mundial, Washington, DC. © Banco Mundial.

3 Bundy D., de Silva N., Horton S., Jamison D. y Patton G. 2018. Optimizing Education Outcomes: High-Return Investments in School Health for Increased Participation and Learning. Washington, DC: Banco Mundial.

4 Bundy y otros, 2018.

5 Bundy y otros, 2018. Página 167, Miguel y Kremer, 2004.

6 Bundy y otros, 2018b. Re-imagining School Feeding: A High-Return Investment in Human Capital and Local Economies, DCP3, volumen 8.

7 McMichael C. Water, Sanitation and Hygiene (WASH) in Schools in Low-Income Countries: A Review of Evidence of Impact, enero de 2019. International Journal of Environmental Research and Public Health 16(3):35.

8 Bundy y otros, 2018. Página 120, Glewwe, Park y Zhao, 2016.

9 UNESCO, 2019: Encarar los hechos: el caso de la educación integral en sexualidad, Documento de política 39 del GEM, Junwelle, 2019.

10 UNESCO, 2014: Puberty Education & Menstrual Hygiene Management. Good Policy and Practice in Health Education Series, 9.

hogares y comunidades. Representan un sistema excepcionalmente amplio y rentable que pone a disposición un conjunto integrado de intervenciones sencillas, eficaces y que se refuerzan mutuamente para alumnos de todos los cursos, incluso en casos de emergencia (recuadro 3). Pueden ayudar a fomentar comportamientos saludables duraderos y una alimentación sana, mediante educación sobre salud y nutrición¹¹.

Recuadro 3: Atender a las necesidades de salud y nutrición de los niños en edad escolar durante las emergencias

La crisis de la COVID-19 y el cierre masivo de escuelas que afectó a más del 90% de los alumnos del mundo pusieron de manifiesto que las instituciones educativas ofrecen mucho más que educación. Cumplen una función esencial para preservar la salud y el bienestar de los alumnos y toda la comunidad, tanto en el contexto del cierre de las escuelas, como de su reapertura. La adopción de medidas adecuadas puede ofrecer un entorno protector y propicio que dé una sensación de normalidad y proporcione las redes de protección tan necesarias. En muchos lugares, los alumnos dependen de la escuela para tener al menos una comida nutritiva al día y acceder a servicios básicos de salud e información. Las escuelas pueden aplicar disposiciones para prevenir una mayor transmisión dentro de sus instalaciones y reducir las repercusiones de los brotes de enfermedades; asimismo, pueden brindar a los alumnos información vital para protegerse a sí mismos y a sus familias de enfermedades infecciosas y otros riesgos para su salud y bienestar. Con un personal capacitado y especializado, también pueden ofrecer el apoyo psicosocial que tanto necesitan los alumnos y los padres, a fin de contribuir a mantener la salud mental de los alumnos y su motivación para aprender, facilitando la vuelta a la escuela cuando éstas abren nuevamente.

Aprovechamiento de las inversiones existentes en el desarrollo infantil

Para no perder las inversiones en la primera infancia y que los alumnos saquen el máximo provecho de las oportunidades de aprendizaje, es indispensable garantizar una buena salud y una nutrición adecuada mientras los niños están siendo educados, es decir, durante la edad escolar y la adolescencia. Se necesitan 21 años o, lo que es lo mismo, 8 000 días, para que un niño se convierta en adulto. En el último decenio el desarrollo se ha centrado en la primera infancia, ya que es de vital importancia que los niños gocen plenamente de buena salud durante los primeros 1 000 días de su desarrollo, es decir, desde la concepción hasta su segundo cumpleaños. No obstante, si se quieren mantener los primeros avances y que el niño alcance su pleno potencial, es necesario brindarle un apoyo adecuado para su edad y su situación a lo largo de los delicados períodos de desarrollo de los próximos 7 000 días¹².

Promoción de la inclusión y la equidad en la educación

La salud y la nutrición escolar fomentan la equidad en las escuelas y por conducto de las mismas, con beneficios más patentes para las niñas, así como para los niños que corren el riesgo de quedar excluidos del aprendizaje, esto es, los pobres, los enfermos, los desnutridos y los que tienen alguna discapacidad. Las intervenciones prácticas en materia de salud y nutrición realizadas por conducto de las escuelas permiten llegar a los millones de niños y adolescentes de las comunidades más pobres. Atraen a los niños sin escolarizar, respaldando los esfuerzos mundiales para mejorar la calidad y el carácter inclusivo de la educación, incluso en contextos de emergencia¹³.

Los avances son particularmente prometedores para las niñas, ya que algunos de los problemas de salud más comunes que repercuten en la educación son más frecuentes en ellas. Éstas presentan tasas de anemia más altas que los niños y pueden faltar a la escuela debido a la menstruación y las limitadas posibilidades para ocuparse de su higiene personal. Asimismo, la desigualdad de género puede entrañar mayores riesgos de que sufran mala salud y malnutrición. Las chicas de África Subsahariana tienen de dos a siete veces más probabilidades de estar infectadas con el VIH que los hombres jóvenes¹⁴.

Una inversión sólida en la prosperidad futura

Dar prioridad a la salud y el bienestar de los niños en la escuela es también una sólida inversión económica. Los niños que asisten más años a la escuela ganan más cuando son adultos, y este beneficio se acumula con el tiempo, creando un retorno económico sustancial para su comunidad y nación. Por el contrario, si no se invierte en una población sana y educada, se pone en peligro el capital humano, esto es, la suma de la salud, las aptitudes, los conocimientos y la experiencia de una población, y se socava el crecimiento sostenible y la reducción de la pobreza. El Índice de Capital Humano del Banco Mundial mide el capital humano que un niño que nazca en este momento puede esperar alcanzar a los 18 años de edad. En el plano mundial, un niño que nace hoy solo desarrollará el 56% de su productividad debido a las deficiencias en la educación y la salud. África Subsahariana es la región con la puntuación más baja del Índice de Capital Humano (0,40) y, en las condiciones actuales, únicamente alcanzará el 40% de su potencial. Cabe señalar que el PIB de la región podría ser 2,5 veces mayor si se cumplieran los objetivos en materia de salud y educación¹⁵.

11 UNSCN, 2017: Las escuelas como sistema para mejorar la nutrición. Documento de debate. Roma.

12 Bundy, D. y otros, 2018b.

13 Mundy, K. y otros, 2019. Evaluación del cumplimiento del ODS 4 meta 5: igualdad e inclusión en educación. Oficina de Evaluación del IOS de la UNESCO, París.

14 MacPhail, C., Williams, B. G. y Campbell, C. 2002. "Relative Risk of HIV Infection among Young Men and Women in a South African Township." *International Journal of STD and AIDS* 13 (5): 331-42.

15 Banco Mundial. 2019. *Proyecto de Capital Humano. Informe de situación, primer año*. Washington, DC.

Un asunto pendiente de gran prioridad



Los países ya están dando prioridad a la salud y la nutrición escolar a fin de promover el aprendizaje y la equidad en la educación. Sin embargo, se necesitan mayores esfuerzos. A pesar de que se reconoce cada vez más la relación positiva entre la salud, la nutrición y la educación, ésta se descuida con demasiada frecuencia en las prioridades nacionales de financiación y las estrategias mundiales. Los cambios en las políticas y las modalidades de colaboración entre los interesados son medios fundamentales para abordar las lagunas restantes y garantizar que los programas integrales estén accesibles a gran escala, en particular para los alumnos que más los necesitan.

Desde la puesta en marcha del planteamiento Enfocar los Recursos sobre una Salud Escolar Eficaz (FRESH) en el Foro Mundial sobre la Educación en 2000, en el que los países se comprometieron a mejorar la salud escolar para obtener mejores resultados en materia de educación, los programas de salud y nutrición en las escuelas se han ampliado a casi todos los países, aunque con una calidad y cobertura diversas. La OMS estima que en casi todos los países de ingreso bajo y mediano se desparasita a más de 450 millones de escolares, o más de la mitad de todos los niños en edad escolar, anualmente¹⁶. Casi todos los países proporcionan, en cierta medida,

alimentación escolar a sus escolares, y la mitad de los escolares del mundo (más de 350 millones) recibe alimentos diariamente en la escuela¹⁷.

Sin embargo, todavía queda mucho por hacer. No se ha dado suficiente prioridad a garantizar que los programas escolares de salud y nutrición asequibles y rentables dispongan de una financiación adecuada, y que éstos estén accesibles a gran escala para quienes más los necesitan. Un total de 73 millones de niños en situación de pobreza extrema en países de ingreso bajo no recibe

¹⁶ Bundy D A P, Appleby L, Bradley M, Croke K, Hollingsworth D., and others. 2017. "Mass Deworming Programs in Middle Childhood and Adolescence." In Disease Control Priorities (tercera edición): Volumen 8. Washington, DC: Banco Mundial.

¹⁷ PMA, 2020: A chance for every schoolchild - WFP School Feeding Strategy 2020 - 2030.

alimentación escolar, de los cuales casi el 84% vive en África¹⁸. Un análisis de las políticas de nutrición de 160 países dirigido por la OMS puso de relieve que más de un tercio no incluye la enseñanza sobre nutrición en los planes de estudios¹⁹. En todo el mundo, el 19% de las escuelas no tiene agua potable y el 23% no cuenta con servicios de saneamiento²⁰.

Proporcionar a 73 millones de niños de la primaria de países de ingreso bajo una comida al día y un conjunto esencial de intervenciones de salud escolar costaría aproximadamente 5 800 millones de dólares estadounidenses al año, lo que representa solo el 2,5% de la inversión actual en educación primaria, con enormes beneficios en múltiples sectores²¹.

Existe un enorme desajuste entre las inversiones en la salud de los niños, que actualmente se centran casi en su totalidad en los niños menores de cinco años, y las inversiones en educación. Los países de ingresos bajo y mediano bajo invierten unos 210 000 millones de dólares estadounidenses anuales en la educación básica de los niños. En cambio, invierten como mucho 5 500 millones en asegurar que esos mismos niños gocen de una salud que les permita aprender²². Esto significa que se están perdiendo muchas oportunidades para maximizar las inversiones. Los recursos destinados a la promoción de la salud y el bienestar de los niños y adolescentes en edad escolar deben aumentar sustancialmente, junto con los gastos en educación.

Las limitaciones de los enfoques actuales de salud escolar también se deben a las modalidades de colaboración de los interesados y su manera de establecer prioridades para la acción. Con demasiada frecuencia, las intervenciones aisladas y dispersas no logran abordar de manera integral las necesidades fundamentales de los alumnos. Por otra parte, aunque sabemos qué es lo que funciona, faltan directrices y normas comunes para orientar la acción conjunta y promover programas que atiendan a las necesidades de los alumnos de manera global. En el plano mundial, no se efectúa un seguimiento sistemático del estado de salud y nutrición de los niños y adolescentes en edad escolar, y no se dispone de información exhaustiva sobre los tipos de servicios de salud escolar que ofrece cada país y su cobertura. Además, no se conocen y emplean suficientemente los datos disponibles para fundamentar la toma de decisiones.

Para la salud y la nutrición escolar se requieren políticas y programas más integrados y de componentes múltiples, que se ejecuten mediante una acción coordinada que reúna a los sistemas de educación, salud y alimentación, con funciones y responsabilidades compartidas.



18 Drake, L., Fernandes, M., Chu, K., Lazrak, N., Singh, S., Ryckembusch, D., Burbano, C., Bundy, D. How many poor children globally could benefit from school feeding programs, and what would be the cost? *Frontiers in Public Health* (en curso).

19 OMS, 2018: Global nutrition policy review 2016-2017.

20 WHO y UNICEF, 2019: Drinking water, sanitation and hygiene in schools: global baseline report 2018.

21 Los cálculos se basan en un conjunto de intervenciones rentables que incluyen la eliminación de parásitos, la administración de suplementos, la vacunación, exámenes de la vista, el control de la malaria, la gestión de la higiene menstrual, el saneamiento y la higiene, y la salud bucal. Bundy, D. y otros, 2018.

22 Bundy y otros, 2018.

Promoción de la salud y la nutrición escolar mediante alianzas



© WFP/Liu KC

Fortalecer la eficacia de la salud y la nutrición escolar es un compromiso renovado y colectivo de promover programas integrados de salud y nutrición en las escuelas que sean eficaces, de tal modo que los niños y los jóvenes estén preparados para aprender y avanzar, y puedan contribuir de manera significativa al futuro de sus comunidades y países.

Sobre la base de las alianzas existentes para la salud y la nutrición escolar, los asociados de la coalición se comprometen a armonizar sus esfuerzos y movilizar su amplia gama de capacidades técnicas, conocimientos especializados y experiencia en la colaboración con los gobiernos, como parte de un impulso mundial en favor de la salud y la nutrición en las escuelas.

Todos los asociados están en condiciones de movilizar colectivamente a una amplia coalición de interesados de diversos sectores, entre ellos la salud; la educación; la agricultura; el agua, el saneamiento y la higiene; y la asistencia social, con miras a respaldar los esfuerzos de los países por promover políticas y programas de salud y nutrición escolar institucionalizados y con financiación suficiente, y garantizar que sus escolares tengan acceso a los programas integrados que necesitan.

Las prioridades de la coalición son las siguientes:

- 1** Abogar conjuntamente por dar mayor prioridad a la salud y la nutrición escolar en los programas nacionales, regionales y mundiales, y movilizar financiación y apoyo para ampliar los programas nacionales.
- 2** Generar y difundir más y mejores datos sobre la salud y la nutrición en las escuelas, a fin de efectuar un seguimiento crítico de los progresos mundiales y fundamentar las políticas y la programación a todos los niveles.
- 3** Ofrecer orientación y normas coordinadas y basadas en pruebas que respondan a las necesidades de los países.
- 4** Proporcionar un asesoramiento y apoyo coordinados en materia de políticas para promover políticas y programas multisectoriales integrados en los sistemas educativos nacionales.

UNA VISIÓN COMPARTIDA Y LAS MODALIDADES DE TRABAJO CONJUNTO PARA HACERLA REALIDAD

OBJETIVOS DE DESARROLLO SOSTENIBLE



VISIÓN

Niños y adolescentes sanos y bien educados que desarrollan su pleno potencial, y países que logran un mejor crecimiento social y económico

EFFECTOS

Mejora de la participación escolar e igualdad de oportunidades de aprendizaje para todos



Mejora de la salud, la nutrición y el bienestar de los niños y adolescentes, y estilos de vida saludables a lo largo de toda la vida

RESULTADOS

Los escolares y adolescentes tienen acceso en las escuelas a la salud y nutrición integradas que necesitan por conducto de programas y políticas institucionalizados y adecuadamente financiados de componentes múltiples

Un firme apoyo político en favor de una salud y nutrición integradas en las escuelas en los planos nacional, regional y mundial

Incremento de la inversión en salud y nutrición escolar

Políticas y medidas coordinadas, multisectoriales y fundadas en datos empíricos en los países

Seguimiento de los progresos mundiales

ACTIVIDADES PRIORITARIAS

Promoción conjunta-La salud y la nutrición escolar en los programas nacionales y mundiales

Mejora y difusión de datos y pruebas sobre la salud y la nutrición escolar

Orientación y normas basadas en pruebas

Coordinación del asesoramiento normativo y el apoyo a los países

SALUD Y NUTRICIÓN ESCOLAR Y LOS ODS



- Prevención de todas las formas de malnutrición en los alumnos: desnutrición, carencias de micronutrientes, y sobrepeso y obesidad
- La educación escolar sobre alimentación y nutrición fomenta hábitos alimentarios saludables y duraderos
- La demanda de alimentos diversificados estimula la diversificación y la producción agrícola y contribuye a crear sistemas alimentarios sostenibles



- Promoción de entornos de aprendizaje seguros, no violentos y favorables a la salud, que previenen y mitigan los riesgos y vulnerabilidades de la mala salud
- Ampliación del acceso a los servicios básicos de salud y la remisión a los servicios sanitarios
- Promoción de una vida sana mediante la educación basada en aptitudes. Así, por ejemplo, la educación sexual integral vinculada a los servicios de salud sexual y reproductiva previenen los embarazos precoces y no planeados en las adolescentes y las infecciones por el VIH en los jóvenes



- Efectos positivos tanto en la participación escolar (matriculación, asistencia y retención) como en los resultados del aprendizaje
- Creación de entornos de aprendizaje seguros, no violentos e inclusivos



- Una red de protección para contribuir a reducir la pobreza. La alimentación escolar ayuda a las familias de bajos ingresos con hijos, transfiriéndoles el valor de los alimentos distribuidos
- Mejora del acceso a los servicios básicos de salud para los niños de familias de bajos ingresos



- Ampliación del acceso equitativo al agua potable segura y asequible y a un saneamiento e higiene adecuados



- Fomento de la matriculación, la asistencia y el bienestar de las niñas en la escuela
- Promoción de actitudes, valores y aptitudes que fortalecen la igualdad de género y hacen frente a las normas de género perjudiciales, incluida la violencia de género
- La educación sanitaria, en particular la educación sexual integral, afianza el empoderamiento de las niñas y la promoción de la igualdad de género mediante conocimientos y aptitudes para todos los alumnos



- Una importante inversión en el desarrollo del capital humano mediante la ampliación del acceso a la educación y el aprendizaje y la mejora de la nutrición y la salud, que se traduce en una mayor productividad e ingresos más elevados



- Contribución a la nivelación de la vida en la escuela, lo que favorece particularmente a los niños más necesitados, así como a las niñas
- Desarrollo mediante la educación escolar de actitudes, valores y aptitudes para consolidar sociedades tolerantes e inclusivas



- Creación de entornos de aprendizaje seguros y propicios, libres de violencia y discriminación, que sirven de modelo para la vida futura e inculcan el respeto de los derechos, la diversidad y la igualdad
- Intervenciones, como las comidas escolares, que pueden reducir la sensación de marginación y afianzar la cohesión social y el restablecimiento de la legitimidad del Estado



- Asociación por definiciones de múltiples sectores e interesados en torno a objetivos comunes
- La coalición para Fortalecer la eficacia de la salud y la nutrición en la escuela se esfuerza por mejorar las asociaciones y la colaboración intersectorial a todos los niveles

Fortalecer la eficacia

de la salud y la nutrición en la escuela

Una alianza para alumnos sanos

y futuros más prometedores

Fortalecer la eficacia de la salud y la nutrición en la escuela es una nueva alianza para alumnos sanos y futuros más prometedores. Su objetivo consiste en mejorar la salud y la nutrición de los niños y adolescentes en edad escolar para que puedan aprender y crecer, alcanzar su pleno potencial y configurar el futuro de sus comunidades y países.



FAO:	http://www.fao.org/school-food/es/
GPE:	https://www.globalpartnership.org/
UNESCO:	https://es.unesco.org/themes/educacion-salud-y-bienestar
UNICEF:	https://www.unicef.org/sowc/
UNSCN:	https://www.unscn.org/en/topics/education
Banco Mundial:	https://www.bancomundial.org/es/publication/human-capital
PMA:	https://es.wfp.org/school-meals
OMS:	https://www.who.int/health-topics/health-promoting-schools